




Càritas Barcelona constata la cronificació de la exclusió residencial y reivindica el papel de la comunidad como factor de cohesión

-  Càritas ha atendido a 27.843 hogares donde viven 63.525 personas y alerta de que la mayoría viven en condiciones habitacionales precarias
-  El realquiler y las situaciones residenciales inestables se consolidan como la principal expresión de la exclusión: el 75% de los hogares atendidos no tienen una vivienda digna
-  El proceso de regularización se está llevando a cabo con lentitud y todavía encuentra algunas barreras: se ha acompañado a más de 3.000 personas. De estas, por el momento se ha podido formalizar la solicitud de regularización en unos 1.600 casos

Barcelona, 4 de junio de 2026 – Bajo el lema “Elige amar, elige comunidad”, Càritas Diocesana de Barcelona ha presentado la memoria 2025, un año en el que la entidad ha acompañado a **27.843 hogares, en los que viven 63.525 personas**, a través de la red formada por **167 Càritas parroquiales, 44 comunidades pastorales y 563 proyectos**.

En su intervención, el director de la entidad, Eduard Sala, ha subrayado que detrás de cada cifra hay personas que viven situaciones de gran fragilidad y ha recordado que **“la fortaleza de nuestras relaciones determina quién se hunde y quién no”**.

La fotografía social que dibuja la memoria es contundente. **Cuatro de cada diez hogares atendidos tienen hijos a cargo**, y casi dos de cada diez están encabezados por madres solas. A su vez, **ocho de cada diez personas se encuentran en paro o en la economía sumergida**, lo que se suma a una realidad administrativa compleja: **el 55% se encuentra en situación irregular**.

Càritas ha puesto el foco en la realidad que más les preocupa: **el 75% de los hogares atendidos no dispone de una vivienda digna**. Los datos muestran que **el 48% vive de realquiler**, a menudo en habitaciones o acogidas de forma precaria; **un 13% se encuentra sin vivienda (5 puntos porcentuales más que en 2024)**, un **9% depende de proyectos de entidades sociales**, un **3% con un alquiler sin contrato y un 2% en situaciones diversas**. Ante esta situación, Càritas reclama medidas urgentes para garantizar el acceso a una vivienda digna y asequible, y advierte de que **el derecho a la vivienda sigue fuera del alcance de la mayoría de los hogares en situación de vulnerabilidad**.

En paralelo, la acción social de Càritas ha intentado dar respuesta a las necesidades más inmediatas sin perder la mirada a largo plazo. Amèlia de Juan, responsable de acción social, análisis e incidencia de Càritas, ha explicado que, durante 2025, **10.872 personas han recibido ayudas para cubrir necesidades básicas**, mientras que se ha evitado que casi **3.300 personas quedaran en situación de sinhogarismo**, en un contexto en el que este continúa aumentando. De hecho, **los datos del primer trimestre de 2026 confirman que esta tendencia al alza aún no se ha detenido**.

En el ámbito laboral, **1.550 personas han encontrado empleo**, mientras que cerca de **2.500 personas han recibido apoyo jurídico** en cuestiones clave como la migración o el acceso a prestaciones. Al mismo tiempo, más de **10.500 personas han ampliado su red social gracias a los proyectos comunitarios y a los espacios relacionales**, un aspecto que la entidad considera esencial para combatir la exclusión.

En este sentido, Sala ha reivindicado que **“las ciudades y los pueblos no se miden por los edificios**



que levantan, sino por las personas que no dejan caer”. Una idea que conecta con el llamamiento de la entidad a garantizar derechos básicos como el empadronamiento universal, el acceso a los servicios sociales independientemente de la situación administrativa y el impulso de políticas comunitarias que refuercen los vínculos. La memoria también pone sobre la mesa la necesidad de avanzar en medidas estructurales, como la aprobación de una ley contra el sinhogarismo en Catalunya. Para Càritas, garantizar derechos no puede seguir siendo una asignatura pendiente: **“la dignidad de cada persona debe respetarse ahora, no mañana”**.

En paralelo a todo este trabajo, y con motivo de la regularización extraordinaria de personas migrantes, Càritas Barcelona ha desplegado una red de 9 puntos de asesoramiento jurídico y de acompañamiento a la regularización, integrada por un equipo de 105 personas voluntarias y contratadas. Hasta el 1 de junio, **este dispositivo ha acompañado a más de 3.000 personas**. Cabe destacar que el 30% de los casos presentan una elevada complejidad jurídica o situaciones de extrema vulnerabilidad. **A pesar de las dificultades administrativas, se ha podido formalizar la solicitud de regularización en 1.600 casos**.

Por todo ello, la entidad ha puesto el acento en la importancia de garantizar derechos básicos e itinerarios de acompañamiento que vayan más allá de la emergencia, especialmente en procesos como la regularización administrativa, donde **Càritas constata dificultades de acceso a los trámites, problemas para obtener documentación en los países de origen y el riesgo de que muchas familias tengan que endeudarse para regularizar su situación**. También ha advertido de la invisibilidad de los niños en estos procesos, uno de los elementos que más preocupan a la entidad.

En esta misma línea, el cardenal Juan José Omella, arzobispo de Barcelona y presidente de Càritas Diocesana de Barcelona, ha reivindicado la encíclica del papa León XIV *“Magnifica humanitas”* **como respuesta a las nuevas periferias** de nuestro tiempo. Omella ha advertido que **el progreso y la tecnología solo son verdaderamente humanos cuando están al servicio de la persona y del bien común, y no cuando generan nuevas formas de exclusión, como la brecha digital, la precariedad laboral o la soledad no deseada**. “Càritas es precisamente eso: hacer que nadie quede excluido en medio de estas nuevas periferias”, ha afirmado.

El cardenal también ha remarcado que la acogida es un deber esencial y ha vinculado este compromiso con el mensaje del papa, especialmente en el contexto de su visita a Barcelona que —ha dicho— **sirve para reconocer la labor de las entidades sociales, pero también para recordar que la lucha contra la pobreza “no es responsabilidad de unos pocos, sino una llamada compartida de toda la sociedad”**. Por este motivo, ha puesto en valor la red de solidaridad que hace posible la acción de Càritas, con **8.351 personas y empresas socias y donantes, y más de 3.000 personas voluntarias**, y ha subrayado que los pueblos y ciudades de la diócesis se construyen desde todos sus espacios, incluidas también las periferias.

Finalmente, Omella ha hecho un llamamiento a poner la comunidad en el centro: **“Elegir comunidad es levantar la mirada más allá de uno mismo”**, en referencia al lema de la visita del papa. **Una mirada compartida que, según ha concluido, Càritas transforma cada día en acciones concretas de acogida y acompañamiento**.

